



Tania Guadalupe Reyes Trejo
Antropóloga
Coordinadora de Ecología en H.
Ayuntamiento de Arroyo Seco.
Universidad Autónoma de
Querétaro
MÉXICO



LOS MARTINILLOS: OBSERVACIÓN DE AVES, CIENCIA COMUNITARIA Y EDUCACIÓN AMBIENTAL

Los Martinillos es un proyecto de educación ambiental y ciencia comunitaria que se ha construido junto con las niñas y los niños, no solo para ellos. Este grupo pertenece a la comunidad de El Coyote, Arroyo Seco, Querétaro, México, una pequeña comunidad a orillas del río Santa María.

Desde su inicio en 2020, el proyecto ha apostado por una metodología participativa, donde las infancias no son receptoras pasivas, sino agentes activos en la toma de decisiones, como elegir un nombre que los represente, diseñar sus propios dibujos para elegir un logo y construir colectivamente la identidad del grupo.

Estas metodologías participativas fortalecen el sentido de pertenencia, la autonomía y la apropiación del conocimiento de los niños, así como del proyecto.

El eje central del proyecto es la observación de aves como herramienta pedagógica y de monitoreo ambiental. A través de caminatas, uso de binoculares, guías de campo, cuadernos de registro y la aplicación Merlin Bird ID, las niñas y niños desarrollan habilidades de observación, escucha, análisis y trabajo colaborativo.

Este proceso cuenta con el acompañamiento del biólogo Arturo Duarte García, quien acompaña el proceso de aprendizaje de las niñas y niños, fortaleciendo la correcta observación, identificación y comprensión ecológica de las aves que observamos.

Los registros generados en campo son posteriormente sistematizados por las y los coordinadores del proyecto y cargados a bases de datos científicas como eBird, contribuyendo al conocimiento sobre la avifauna local. De manera adicional, también utilizamos iNaturalista para hacer registro de plantas o huellas que hemos llegado a encontrar.

La ubicación del proyecto en una comunidad ribereña hace prioritario este tipo de monitoreo. Los ríos y sus márgenes funcionan como corredores biológicos, concentrando una alta diversidad de aves residentes y migratorias, además de ser zonas especialmente sensibles a cambios en la calidad del agua, el uso de suelo y las dinámicas humanas.

Monitorear aves en estos espacios permite detectar transformaciones ecológicas tempranas y fortalecer estrategias de conservación desde lo local.

El proyecto se articula con otras acciones de divulgación científica y educación ambiental impulsadas desde la Coordinación de Ecología Municipal, bajo mi acompañamiento y coordinación, integrando experiencias de campo desde mi formación y trabajo como guía de turismo de naturaleza, tales como caminatas interpretativas sobre flora y fauna, visitas a museos y observación astronómica, entendiendo la ciencia como un derecho cultural y una herramienta para el cuidado del territorio.

Este proyecto representa una apuesta clara por la ciencia comunitaria, la educación ambiental participativa y la formación del relevo generacional que cuidará la vida, el río y la biodiversidad del territorio.